

Los cuatro jinetes de la neurología en Estados Unidos

W. W. Campbell

Profesor emérito, Servicio de Neurología. Uniformed Services University of the Health Sciences, Bethesda, EE UU.

RESUMEN

Introducción. Los Dres. Russell DeJong, Adolph Sahs, Francis Forster y Abraham B. Baker desempeñaron una labor fundamental en el desarrollo de la neurología en los EE UU y en la fundación de la Academia Norteamericana de Neurología. Por ello se los conoce como los ‘cuatro jinetes de la neurología en EE UU’.

Métodos. Se ha revisado documentación histórica sobre la temática del artículo.

Resultados y discusión. Estos cuatro doctores fueron influyentes catedráticos, extraordinarios neurólogos, brillantes profesores y dedicados investigadores. Juntos formaron una poderosa fuerza que fue determinante para el reconocimiento de la neurología como disciplina independiente. Fundaron una sociedad para esta especialidad y promovieron el lanzamiento de su publicación oficial, la revista *Neurology*, cuyo primer editor fue DeJong. También contribuyeron a la creación del Instituto Norteamericano de Trastornos Neurológicos y Accidentes Cerebrovasculares, el cual proporcionaba un valioso apoyo económico para la investigación y supuso el inicio de una época dorada, llena de avances en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades neurológicas. Todos y cada uno de ellos hicieron inestimables aportaciones que aún a día de hoy siguen vigentes en los campos de la epilepsia y las enfermedades cerebrovasculares.

PALABRAS CLAVE

Neurología, historia, examen neurológico, AAN, NINDS

Introducción

Los cuatro jinetes de la neurología en Estados Unidos fueron doctores especialmente influyentes en el desarrollo de la neurología como disciplina en este país a finales de la década de los 40 y a principios de los años 50. Estos doctores fueron determinantes para la fundación de la Academia Norteamericana de Neurología (AAN, por sus siglas en inglés). En aquella época, la neurología comenzaba a desvincularse de la medicina interna y la psiquiatría. Estos cuatro personajes fueron Russell N. DeJong, de la Universidad de Michigan, Abraham B. Baker, de la Universidad de Minnesota, Adolph L. Sahs, de la Universidad de Iowa y Francis M. Forster, de la Universidad de Georgetown y la Universidad de Wisconsin (figura 1). La referencia a los cuatro jinetes para denominar a estos cuatro eminentes doctores se ha perdido en la historia de la neurología¹.

Métodos

Para obtener los datos biográficos y los logros de estos insignes neurólogos, consultamos la obra *Giants in neuro-*

logy, el artículo ‘History of 20th century neurology: decade by decade’, el volumen conmemorativo del centenario de la Asociación Norteamericana de Neurología (ANA), la obra *A history of American neurology*, de Russell N. DeJong y las necrológicas de cada uno de ellos publicadas en la literatura especializada.

Resultados

La documentación consultada nos proporcionó información acerca de las vidas de estos cuatro doctores. Además, tuvimos acceso a datos muy interesantes, como la carrera deportiva del Dr. A.L. Sahs, y pudimos conocer las cualidades personales que hicieron de estos neurólogos respetadas y admiradas figuras a los ojos de muchos. Por otro lado, recurrimos a otras fuentes que resultaron de gran ayuda para comprender el contexto histórico en el que se enmarcaron las vidas de estos cuatro ilustres neurólogos.

Discusión

Los últimos años de la década de los 40 y los primeros de los 50 fueron testigos de cambios determinantes para la

medicina: se creó el Servicio Nacional de Salud de Reino Unido, se descubrió la estructura del ADN, se utilizó por primera vez un catéter epidural lumbar para la anestesia, se descubrió y aisló la prednisona, y se empleó por primera vez el ultrasonido con fines médicos. El primer caso conocido de cirugía con derivación cardiopulmonar se lleva a cabo en la Universidad de Minnesota en 1951 basándose en el innovador trabajo experimental del piloto Charles Lindbergh². Fue en ese mismo año cuando comenzó en Reino Unido el famoso estudio que posteriormente demostraría la relación entre el tabaco y el cáncer de pulmón: el British Doctors Study. En 1945 y gracias a su descubrimiento de la penicilina, Alexander Fleming compartió el Premio Nobel de Medicina, coincidiendo con los primeros usos de los antibióticos. En 1952, Jonas Salk logró desarrollar la vacuna contra la polio, la isoniazida comenzó a comercializarse y la prótesis de cadera Austin-Moore se introdujo en los hospitales.

Hasta aquel momento, la neurología había tenido un modesto papel y solía considerársela una subespecialidad de la medicina interna o una disciplina estrechamente relacionada con la psiquiatría. De hecho, en la mayoría de las instituciones de EE UU, la neurología era bien una división dentro de un departamento de medicina, o bien pertenecía al departamento de psiquiatría. La neurología empezó a contar con departamentos independientes a medida que los neurólogos lograban, no sin esfuerzo, desligarse de otras disciplinas. Según A.B. Baker, en 1952 en los EE UU había menos de 250 neurólogos propiamente dichos y tan solo 15 programas de formación en neurología¹. Los avances tecnológicos de aquellos tiempos fueron fundamentales para demostrar que el manejo de las enfermedades del sistema nervioso precisaban de profesionales especializados en la materia. Walter Dandy, un neurocirujano de la Johns Hopkins University, desarrolló en 1919 la neumoencefalografía; Hans Berger llevó a cabo la primera encefalografía en un paciente en 1929. La angiografía cerebral, que Egas Moniz había realizado por primera vez en 1927 en Lisboa, se convirtió en un procedimiento más seguro gracias a la técnica de Seldinger, descrita en 1953. George Dawson registró por primera vez en el cuero cabelludo humano los potenciales evocados somatosensoriales en el año 1947. Ni los internistas, ni los psiquiatras, ni los radiólogos conocían bien estos avances técnicos. Hacia finales de la década de los 50, ya había 111 programas de formación, de los cuales aproximadamente la mitad se impartían en departamentos de neurología independientes¹.

DeJong, Sahs, Baker y Forster fueron catedráticos en departamentos de neurología independientes y su valía como

doctores, profesores, investigadores y administradores fue reconocida en gran medida^{3,4}. La idea de crear la AAN se le debe a Baker⁵. La ANA se había fundado en diciembre de 1874 gracias al afán del Dr. William A. Hammond³. Inicialmente se había invitado a 28 doctores a participar; el número de miembros se había limitado a 50. En la primera reunión de la ANA, que tuvo lugar en junio de 1875, se eligió como presidente al Dr. S. Weir Mitchell, de Filadelfia. Se trataba de una organización exclusiva, a la que solo podían acceder como miembros los neurólogos experimentados; era una asociación concebida casi en exclusiva para

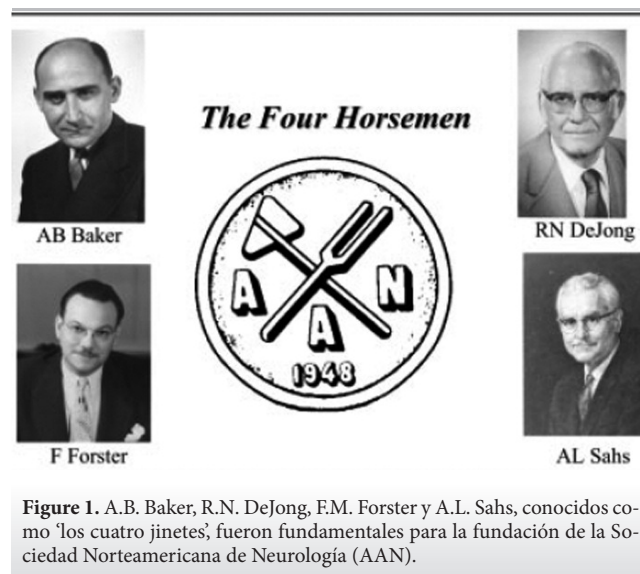


Figure 1. A.B. Baker, R.N. DeJong, F.M. Forster y A.L. Sahs, conocidos como 'los cuatro jinetes', fueron fundamentales para la fundación de la Sociedad Norteamericana de Neurología (AAN).

los académicos de la neurología. Únicamente los médicos que hubiesen publicado un número considerable de trabajos podían solicitar el ingreso; además, se les solicitaba que escribiesen un nuevo trabajo que se sometía a una revisión crítica⁵.

En 1947, uno de los residentes del Dr. Baker en la Universidad de Minnesota, el Dr. Joseph A. Resch, puso de manifiesto su disconformidad ante la falta de organizaciones accesibles para neurólogos jóvenes⁵. Ante la pregunta de Resch acerca de cómo acceder a una sociedad de neurología¹, Baker decidió poner remedio a la situación y fundó una nueva sociedad neurológica de alcance nacional y con unos requisitos de admisión relativamente asequibles. Envío cartas a varios doctores, profesores e investigadores estadounidenses de renombre en busca de ideas. La respuesta no pudo ser más positiva, y de este modo nació la AAN. Aquellos que habían respondido a la carta se convirtieron en miembros fundadores: entre ellos se encontraban los Dres. DeJong, Sahs y Forster. La asociación se constituyó

formalmente en Minnesota en marzo de 1948 y celebró una reunión organizativa en Chicago tres meses más tarde, en la que se eligió a Baker como presidente. La primera reunión científica tuvo lugar en junio de 1949 en French Lick, un pequeño pueblo de Indiana conocido actualmente por ser el lugar donde se crio el famoso baloncestista Larry Bird. Desde el primer momento, DeJong, Sahs y Forster constituyeron un fuerte apoyo en el liderazgo de la organización. Finalmente se les reconoció su contribución y su gran calidad profesional y todos ostentaron el cargo de presidente de la AAN.

Russell N. DeJong

Podría decirse que el Dr. Russell N. DeJong era la principal figura dentro del grupo. Otro artículo de esta misma publicación⁶ profundiza en la vida y carrera profesional de este personaje. Natural de Iowa, se mudó de niño a Michigan, donde residiría el resto de su vida^{3,4,7-9}. Comenzó sus estudios superiores en la Universidad de Michigan hasta licenciarse en la facultad de medicina en el año 1932. Fue en esta facultad donde se especializó en neurología y posteriormente desarrolló su carrera profesional hasta jubilarse en 1977, siendo honrado con el título de profesor emérito. Era conocido como un auténtico caballero, un erudito y el paradigma del neurólogo clínico³. Bajo su liderazgo, el modesto departamento de neurología, con tan solo tres profesores en un principio, se convirtió en uno de los más grandes y respetados en EE UU. DeJong fue incluido en el cuadro de honor de la Medical Center Alumni Society de la Universidad de Michigan.

Publicó más de 200 obras, entre libros y artículos. Las enfermedades neurológicas que más le interesaban para la investigación, y que dieron lugar a numerosos trabajos, eran las cefaleas, la epilepsia, la esclerosis múltiple y la enfermedad de Parkinson. DeJong publicó el clásico *The neurologic examination*, un manual sobre el examen neurológico que se ha revisado y actualizado recientemente en su séptima edición, si bien cabe igualmente destacar la obra *A history of American neurology*^{5,10}. Ayudó a lanzar *Neurology*, la revista oficial de la AAN, de la que fue el primer editor desde 1951 hasta 1976. El Dr. Robert Wartenberg, por aquel entonces profesor de neurología en la Universidad de California en San Francisco, se erigió como firme defensor de la AAN durante sus primeros años. Wartenberg sostenía que la organización solo prosperaría si contaba con una publicación científica oficial con la que se la identificase⁷. DeJong fue elegido por Baker, Sahs y Forster para dirigir el proyecto⁷. Además de trabajar en sus propios artículos, DeJong editaba muchos de los manuscritos para *Neurology*

y otras publicaciones y ayudaba a los autores a mejorar la calidad de su redacción. Fue miembro de la Asociación Norteamericana de Redactores Médicos, llegando incluso a formar parte de la junta directiva durante un tiempo. Llegó a la profesión de redactor médico a un nivel de maestría sin parangón.

El Dr. DeJong fue una figura muy distinguida en el campo de la neurología en EE UU, y ocupó los cargos de presidente de la AAN, la ANA y la Sociedad Americana de la Epilepsia en diferentes momentos de su vida. Además, estuvo involucrado en la neurología a nivel internacional. Fue un miembro muy activo en la Federación Mundial de Neurología, colaboró en la fundación de los Congresos Panamericanos de Neurología y ocupó el puesto de vicepresidente del primero y el segundo de estos. Asimismo, fue miembro honorario de las sociedades de neurología de Perú, Guatemala y Alemania.

Adolph L. Sahs

Adolph Sahs nació en Iowa en 1906. Fue en esta ciudad donde pasaría la mayor parte de su vida y donde murió en 1986^{3,4,11,12}. Cabe reseñar que fue un destacado deportista en su época universitaria. En 1925 se matriculó en la Universidad de Iowa para iniciar sus estudios superiores, y estudió en la facultad de medicina de 1927 a 1931. Durante su etapa como estudiante universitario desarrolló una brillante carrera deportiva, jugando al béisbol en la posición de primera base. Aunque sus aptitudes para este deporte llamaron la atención de los cazatalentos deportivos que buscaban jóvenes talentos para los equipos profesionales, Sahs rechazó esta posibilidad de hacer carrera en el mundo deportivo para estudiar medicina. No obstante, continuó siendo un gran seguidor de los equipos de Iowa. De hecho, Sahs y Baker coordinaban las jornadas científicas de sus respectivos departamentos para que coincidiesen con los partidos de fútbol americano entre el equipo de la Universidad de Iowa y el de la Universidad de Minnesota¹¹.

El Dr. Sahs se especializó en neurología en Iowa con el Dr. Clarence Van Epps como profesor. Tras su residencia, pasó un año estudiando con el Dr. Tracy Putnam en el Boston City Hospital y otro más en Yale, gracias a una beca de la Rockefeller Foundation. Regresó a Iowa, donde poco a poco fue escalando hasta lograr el puesto de profesor y posteriormente de catedrático del departamento en 1948, posición que ocuparía durante 24 años. La carrera del Dr. Sahs era el vivo ejemplo de una vida académica completa. Hasta no hace mucho, se esperaba que los académicos fuesen eminencias en los campos de la investigación, la docencia y la práctica clínica. Aunque actualmente son pocos los indivi-

duos que pueden compaginar estas tres áreas, en aquella época no resultaba tan complicado. La carrera del Dr. Sahs ilustra a la perfección el prototipo de académico. Un magnífico docente, Sahs ganó en muchas ocasiones el premio al profesor del año. Además, era conocido por ser un excelente doctor y poseer una intuición y dotes diagnósticas excepcionales. Sahs solía decir: “si tienes 30 minutos para examinar a un paciente, dedica 29 a la historia médica, uno al examen y ninguno al electroencefalograma y la radiografía del cráneo”¹¹. Como investigador fue muy prolífico; llegó a publicar unos cien artículos científicos.

Aparte de todo lo anterior, el Dr. Sahs tenía unas excelentes habilidades sociales. En resumen, era todo un líder y con visión de futuro. Sabía cómo inspirar y motivar a la gente, y cómo organizarlos para conseguir sus objetivos.

Sahs tuvo un papel fundamental para el establecimiento de los Institutos Nacionales de la Salud (NIH, por sus siglas en inglés), al ejercer un importante liderazgo en el Instituto Norteamericano de Enfermedades Neurológicas y Ceguera (NINDB), que más tarde pasó a llamarse Instituto Norteamericano de Trastornos Neurológicos y Accidentes Cerebrovasculares (NINDS). Trabajó en diversos comités de forma casi ininterrumpida durante 20 años. El Estudio Cooperativo de Aneurismas Intracraneales y Hemorragias Subaracnoideas, financiado por los NIH, representó la primera investigación prospectiva multi-institucional de un trastorno neurológico¹³. Sahs fue la pieza clave para el diseño, organización, puesta en marcha y supervisión de dicho estudio internacional. El Estudio Cooperativo supuso un hito no solo por los datos científicos que aportaba sino también porque sirvió como modelo para otros estudios multicéntricos a gran escala. De hecho, su metodología se utilizó en muchas investigaciones multicéntricas posteriores⁴. Fue uno de los primeros grandes intentos en el campo de lo que actualmente se conoce como medicina basada en la evidencia, y dio lugar a un gran número de publicaciones y a dos libros. Hay 15 trabajos que citan en su título el nombre del Estudio Cooperativo y numerosos estudios derivados del mismo. El primer libro que recogía los resultados del estudio, *Intracranial aneurysms and subarachnoid hemorrhage: a cooperative study*, se publicó en 1969, y el segundo, *Aneurysmal subarachnoid hemorrhage*, en 1981^{14,15}. Todos los neurólogos conocen las guías *Guidelines for stroke care* y *Fundamentals of stroke care*, ambas publicadas por el Servicio Público de Sanidad de EE UU^{13,14}. Es al Dr. Sahs, y a sus admirables dotes de organización, a quien le debemos estas dos obras. En total, Sahs fue autor de casi 200 publicaciones científicas, incluyendo las ediciones revisadas quinta y sexta del tratado *Neurology* de Grinker^{16,17}.

Mientras cumplía con sus muchas otras responsabilidades, Sahs colaboró en la creación de la AAN. De hecho, tuvo un papel fundamental durante los primeros años al aportar una visión crítica y liderazgo a aquella joven organización. En 1961 fue nombrado presidente de la AAN por su inestimable contribución. También fue presidente de la ANA entre 1967 y 1968, y representante de la misma en la Junta Americana de Psiquiatría y Neurología (ABPN) entre 1959 y 1967, año en que fue elegido presidente también de la junta. La Universidad de Iowa le rinde homenaje cada año con la celebración de una conferencia sobre neurología que lleva su nombre.

El Dr. Sahs tenía mucho sentido del humor y disfrutaba compartiendo con su público aforismos del tipo “no se fíen nunca de las mujeres con sombreroes”¹². En una presentación de un caso clínico, trajo a un paciente que supuestamente tenía ‘hiperestereognosia’ ante el doctor invitado Frank Forster. El Dr. Sahs demostró cómo había llegado a dicho diagnóstico al dar billetes al supuesto paciente (un residente compinchado) con los ojos vendados y ser este capaz de adivinar el valor de cada uno de ellos.

Francis M. Forster

Francis Forster nació en Cincinnati el 14 de febrero de 1912, comenzó sus estudios superiores en la Xavier University y estudió en la facultad de medicina de la Universidad de Cincinnati^{4,18}. Se especializó en la unidad de neurología de la Universidad de Harvard en el Boston City Hospital bajo la dirección de los Dres. Tracy Putnam y H. Houston Merritt. Putnam también se había especializado en psiquiatría, y quizá fue su influencia la que llevó a Forster a realizar su residencia en psiquiatría en el Pennsylvania Hospital tras finalizar su especialización en neurología, a pesar de lo cual nunca ejerció como psiquiatra. Tras este periodo, pasó un año como becario investigador de la Rockefeller Foundation en la Universidad de Yale.

Forster comenzó su carrera académica en 1941 como profesor ayudante de neurología en la facultad de medicina de la Universidad de Boston. Durante un tiempo formó parte del cuerpo docente del Jefferson Medical College en Filadelfia, donde comenzó a interesarse por el campo de la epilepsia. En 1950, se convirtió en el primer profesor y catedrático del departamento de neurología en la Universidad de Georgetown, y fue nombrado decano de la facultad de medicina en 1953. Mientras ocupó este cargo, se triplicaron los fondos destinados a becar proyectos de investigación. Después de su etapa en la Universidad de Georgetown, fue catedrático de neurología en la Universidad de Wisconsin entre 1958 y 1978. Tras su etapa en la Universidad de

Georgetown y antes de trabajar en la Universidad de Wisconsin, Forster encabezó una misión de intercambio médico con la URSS, para la que tuvo que visitar instalaciones médicas en Moscú, Leningrado, Kiev y Tiflis.

A pesar de lo tópico de la expresión, la carrera del Dr. Forster podría calificarse de vertiginosa; no hay otra palabra para describir su rápido ascenso en el campo de la neurología académica. Comenzó como profesor ayudante en 1941, y en 1953 ya era decano de la facultad de medicina. Un ascenso tal es muy poco frecuente en el campo de la medicina; más bien recuerda a lo rápido que ascendían algunos soldados célebres en tiempos de guerra. Durante la Guerra Civil estadounidense, Nathan Bedford Forrest, un miembro del ejército confederado, ascendió de soldado raso a teniente general, y George Armstrong Custer, del ejército de la Unión, fue ascendido de subteniente a teniente general, ambos en tan solo cuatro años.

Algunas de las cualidades personales de Forster que explican su rápido ascenso de ayudante a decano fueron su inteligencia, su carisma y sus dotes de liderazgo. Una de sus principales áreas de investigación fue la epilepsia refleja, un tema que comenzó a interesarle a raíz de tratar a una niña cuyas crisis se desencadenaban al tocarle el hombro izquierdo⁴. Las crisis desaparecieron después de que el Dr. Wilder Penfield le extirpase la zona cortical involucrada¹⁸. Forster no solo fue un pionero en el campo de la cirugía en pacientes epilépticos, sino también una pieza fundamental en el desarrollo de una técnica para registrar audiovisualmente y de forma simultánea las manifestaciones clínicas y el electroencefalograma utilizando una pantalla dividida, que fue el precursor de las técnicas de monitorización modernas.

El Dr. Forster publicó más de 200 trabajos, entre los que se incluyen cuatro libros¹⁹⁻²². Como catedrático en dos universidades, formó a más de 100 residentes, 16 de los cuales terminaron siendo catedráticos de neurología en EE UU, Taiwán, Filipinas, Japón, y en varios países en Sudamérica y Europa³. Forster fue muy felicitado por su labor en el equipo que trató al presidente Dwight D. Eisenhower cuando sufrió un ictus en 1957. También estuvo en calidad de experto en el juicio de Jack Ruby, quien mató al asesino del presidente Kennedy, Lee Harvey Oswald, delante de las cámaras de televisión. El cometido del Dr. Forster era desmontar la defensa de Ruby, quien supuestamente había actuado durante una crisis psicomotora, un hecho respaldado por el electroencefalograma del acusado, que mostraba actividad theta con puntas positivas a 6 Hz¹⁸. El experto de la defensa era el Dr. Frederic A. Gibbs. Parece ser que el abogado de la defensa, Melvin Belli, un conocido y extravagante abogado penalista, intentó intimidar a Forster por

todos los medios, aunque sin éxito. Finalmente, el jurado aceptó la valoración de Forster.

Gracias a sus muchos logros, su alma máter, la Xavier University, le otorgó el título de doctor *honoris causa*, y la Universidad de Georgetown, el título honorífico de doctor en ciencias. Además, la Universidad de Wisconsin creó en su honor el Centro de Epilepsia Francis M. Forster en el Veterans Affairs Medical Center en Madison, que actualmente forma parte de la red de centros de excelencia en epilepsia de EE UU. Forster era conocido por su buen sentido del humor. Durante un acto celebrado por la AAN en su honor en 2005, dijo: “La ciudad de Cincinnati también ha reconocido mis aportaciones colocando una placa conmemorativa donde nació. En la placa se lee ‘calle Vine and Calhoun’”¹⁸.

Abraham Bert Baker

A.B. Baker, doctor en medicina e investigador, y el más joven de los cuatro jinetes, nació en Minneapolis, Minnesota, en 1908^{3,4,23}. Gracias a sus dotes como estudiante y con aparente facilidad y rapidez, llegó a acumular títulos como el que colecciona estampitas. Logró un total de seis títulos, y lo que es más, con las mejores notas de su clase. Recibió el título de doctor en medicina a los 23 años. Formó parte de las dos sociedades honoríficas más importantes de EE UU en el ámbito académico, Phi Beta Kappa para estudiantes universitarios y Alpha Omega Alpha para estudiantes de medicina, y de la sociedad honorífica Sigma Xi en el ámbito de la investigación.

El Dr. Baker estudió patología durante tres años y posteriormente realizó su residencia en neurología en la Universidad de Minnesota⁴. Su carrera académica comenzó como profesor ayudante en las materias de neurología y patología en esa misma universidad en 1937. En 1946 obtuvo el puesto de profesor y catedrático del recién estrenado e independiente departamento de neurología, un cargo que ostentaría durante 31 años²³. Mientras el Dr. Baker estuvo a la cabeza, el programa de formación pasó de ofrecer una sola residencia a ser el programa dinámico y ambicioso que sigue vigente a día de hoy. Como profesor fue excepcional, como prueban los numerosos premios al mejor profesor con que le reconocieron sus estudiantes de medicina^{3,23}.

Sus amplios intereses le llevaron a investigar en muchas áreas y a publicar más de 200 trabajos. Su carrera fue sin duda muy prolífica. Sus principales intereses giraban en torno a la poliomiéltis y las enfermedades cerebrovasculares, especialmente la aterosclerosis.

Sin embargo, es probable que el Dr. Baker sea conocido principalmente por su manual *Clinical neurology*, una obra de

gran relevancia que se ha mantenido en el tiempo a través de numerosas ediciones²⁴. En realidad, la palabra 'edición' no sería la más adecuada: esta obra se actualizaba continuamente e incorporaba de manera regular nuevos capítulos, pues se trataba de una serie de volúmenes sin encuadernar. Aunque muchos neurólogos se propusieron leerse por completo el manual de Baker, pocos lo lograron. Durante varias décadas, *Clinical neurology* fue la obra de referencia para consultar cualquier tipo de duda sobre neurología.

Baker fue una pieza clave en la fundación del NINDB. Su intensidad, dinamismo y entusiasmo le fueron de gran ayuda para convencer a aquellos líderes del Congreso reticentes a financiar la iniciativa³. Tras la fundación del NINDB y durante los primeros años, el Dr. Baker ejerció un fuerte liderazgo, ocupando el puesto de presidente del primer comité para la adjudicación de becas de formación y ejerciendo un papel fundamental para la formación y la investigación a nivel nacional. Fue miembro del consejo del NINDB de 1962 a 1966 y del comité de proyectos del NINDS de 1969 a 1972.

Al igual que los otros tres jinetes, Baker fue clave para el establecimiento de la AAN³⁻⁵. De hecho, fue él quien tuvo la idea de crear la sociedad⁵ y, en reconocimiento por su incansable labor, fue nombrado su primer presidente (1948-1951). El Dr. Baker era partidario de dedicar parte de los recursos destinados a los encuentros científicos a cursos de formación específicos, y no solo a las ponencias. Podríamos decir por tanto que los cursos anuales de la AAN, de los que se han beneficiado varias generaciones de neurólogos, fueron idea de Baker. A lo largo de su carrera, el Dr. Baker ocupó numerosos puestos de liderazgo: fue presidente de la ANA, la ABPN y la Fundación de la Epilepsia. Obtuvo una beca Fulbright para ejercer como docente en la Universidad de Oslo y fue miembro de la Academia Noruega de Ciencias y Letras, además de miembro honorífico en las sociedades de neurología de Argentina y Chile.

Conclusión

Los cuatro jinetes de la neurología en EE UU fueron personajes extraordinarios. Todos ellos destacaron como médicos, profesores, investigadores y líderes, y sus muchas cualidades personales los llevaron a ser admirados por sus compañeros de profesión y sus estudiantes. Nos dejaron una gran cantidad de obras. La neurología, y en particular la AAN, le debe mucho a estos ilustres neurólogos.

Conflicto de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias

1. Tyler K, York GK, Steinberg DA, Okun MS, Steinbach M, Satran R, et al. Part 2: history of 20th century neurology: decade by decade. *Ann Neurol*. 2003;53 Suppl 4:S27-45.
2. Berg AS. Lindberg. Nueva York: GP Putnam's Sons; 2013.
3. Denny-Brown D, Rose AS, Sahs AL. Centennial anniversary volume of the American Neurological Association: 1875-1975. Nueva York: Springer; 1975.
4. Dyken ML. Giants in neurology. Trabajo presentado en: ABPN 75th Anniversary Celebration; sep 2009; Chicago, EE UU. Disponible en: <http://www.abpn.com/wp-content/uploads/2015/01/ABPN-mldyken.pdf>
5. DeJong RN. A history of American neurology. Nueva York: Raven Press; 1982.
6. Campbell WW, Russell N. DeJong, a seminal figure in American neurology. *Neurosci Hist*. 2015;3:81-4.
7. Baker AB. A tribute to Russell DeJong, founding editor-in-chief. *Neurology*. 1977;27:1-2.
8. Currier RD, Russell N. DeJong. *Neurology*. 1990;40:1809.
9. Gilman S, Russell N. DeJong, 1907-1990. *Ann Neurol*. 1991;29:108-9.
10. Campbell WW. DeJong's The neurologic examination. 7ª ed. Baltimore (US): Lippincott Williams & Wilkins; 2012.
11. Joynt RJ, Adolph L. Sahs, MD (1906-1986). *Arch Neurol*. 1987;44:562.
12. Joynt RJ, Adolph L. Sahs, 1906-1986. *Ann Neurol*. 1988;23:311.
13. Sahs AL, Hartman EC, United States Bureau of Health Planning and Resources Development, Joint Committee for Stroke Facilities. *Fundamentals of stroke care*. Hyattsville (US): US Dept. of Health, Education, and Welfare, Public Health Service, Health Resources Administration, Bureau of Health Planning and Resources Development; 1976.
14. Sahs AL, Hartman EC, Aronson SM, United States Bureau of Health Planning and Resources Development. *Guidelines for stroke care*. Washington, DC: US Dept. of Health, Education, and Welfare, Public Health Service, Health Resources Administration, Bureau of Health Planning and Resources Development; 1976.
15. Sahs AL, Nibbelink DW, Torner JC, eds. *Aneurysmal subarachnoid hemorrhage: report of the cooperative study*. Baltimore (US): Urban & Schwarzenberg; 1981.
16. Grinker RR, Bucy PC, Sahs AL. *Neurology*. 5ª ed. Springfield (US): Charles C. Thomas, 1960.
17. Grinker RR, Sahs AL. *Neurology*. 6ª ed. Springfield (US): Charles C. Thomas; 1966.
18. Gutmann L, Francis M. Forster, MD (1912-2006). *Neurology*. 2006;66:1809-10.
19. Forster FM. *Clinical neurology*. 4ª ed. St. Louis (US): Mosby; 1978.
20. Forster FM. *Synopsis of neurology*. St. Louis (US): Mosby; 1962.
21. Forster FM. *Modern therapy in neurology*. St. Louis (US): Mosby; 1962.
22. Forster FM, Smith BW. *Modern concepts of epilepsy*. Nueva York: Ayerst; 1956.
23. Ettinger MG. Abraham Bert Baker. *Neurology*. 1988;38:513.
24. Baker AB. *Clinical neurology*. Nueva York: Hoeber-Harper; 1955.